

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

TELEFONO 20798

Por la democracia y el derecho de ciudadanía

Hace tiempo que los herradores venimos llamando la atención de las Autoridades sobre el pleito, ya antiguo, de herradores y veterinarios; sin que hasta la fecha hayamos sido atendidos en la medida que requieren los casos urgentes de emancipación de los trabajadores de la herradura.

Es de tal magnitud el atropello que se comete con los herradores, al mantener la prohibición de que hierren sin la dirección técnica del Veterinario, como si dijera que para hacer unos zapatos era necesaria la intervención del médico; o el guarnicionero tuviera que estar bajo la dirección técnica del susodicho veterinario, es el mismo caso.

¿Podrán demostrarnos el 90 por 100 de los veterinarios, que saben herrar, y menos forjar una herradura ortopédica y menos aun colocarla? Pues si no saben hacer todo esto, ¿con qué derecho siguen monopolizando la herradura? Porque se da el caso —Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública—, de que por unas pesetas que le da el herrador, no sólo le deja trabajar libremente sino que le autoriza para que invada el campo de la Veterinaria; y sin embargo, al que no le da un puñado de pesetas, le persigue como si fuera un malhechor y le manda la guardia civil para que le recoja la herramienta y encarcele por el horrible delito de trabajar honradamente en el oficio que aprendió; y ésto, ni es democrático ni es humano, y el veterinario que así procede, no es digno de ostentar un título profesional; porque no se concibe que en una República de Trabajadores, y con un artículo de la Constitución vigente que dice: «El trabajo es una función social y gozará de la protección de las leyes», haya trabajadores manuales (como somos los herradores), que tengamos que estar bajo el látigo de los veteri-

narios, a merced de que nos quieran dar trabajo o nos dejen trabajar por unas pesetas que debieran quemarles las manos al cogerlas y que dice poco en favor de la democracia y el más elemental derecho de ciudadanía, lo que demuestra que, aun con la República Democrática, hay clases privilegiadas, que amparadas por una mala ley, monopolizan el trabajo para su explotación con lo que aumenta el numero de parados, y por consiguiente, el hambre y la miseria invade nuestros hogares,

No estamos dispuestos a seguir tolerando esto, tengo derecho a hablar así por haber acudido a varias Asambleas Provinciales de herradores, donde con firmeza se pide la libertad del herrador, y recientemente (el día 8 del presente marzo), en Asamblea celebrada por los herradores de Cuenca, en Tarancón, y a la que tuve el alto honor de asistir; reunido con un puñado de compañeros entusiastas de nuestra emancipación, me contaron los atropellos de que son objeto, donde no se respeta la jornada legal de trabajo, ni el descanso semanal, y en el mejor de los casos, se les recompensa con jornales míseros.

Compañeros: pronto celebraremos nuestro Congreso, y para entonces, es necesario tomar una resolución firme, y, entenderlo bien: como no podremos sustraernos al avance social, ni debemos intentarlo, nuestro puesto está al lado de los trabajadores para dar la batalla al enemigo común, al cacique, a la explotación del hombre por el hombre.

¡Viva la unión del proletariado!

¡Viva la Federación de Herradores de España!

¡Viva el libre arte de herrar!

MATIAS GARCIA

EL INGNOMINIOSO GAJE

Cuando en 1931 el pueblo español, en un arranque de civismo, proclamó la República en España, todos los ciudadanos abrimos el corazón a la esperanza, creyendo que se iba un régimen de tiranía y privilegios y le sucedía otro más humano y de justicia social.

Y muy particularmente tuvimos esperanzas los obreros herradores, los parias de la clase obrera, los eternos explotados, porque siendo nuestra causa tan justa tan patente el atropello de nuestro derecho, creímos de buena fé, que los hombres que venían a gobernar la República con moldes nuevos de equidad y justicia, según ellos mismos proclamaban, se apresurarían a reparar una de las grandes injusticias del antiguo régimen, suprimiendo el injusto monopolio del herrado, el ingnominoso **gaje**, como en frase feliz lo calificó el Veterinario D. Alfredo Calderón, en réplica al que estas líneas escribe, cuando le increpaba que desconociendo en absoluto el Arte de Herrar, como se atrevía a exigirle una determinada cantidad por permitirle seguir trabajando, en el herradero que desde hacía diez años tenía establecido pagando la matrícula correspondiente, a lo que contestó el citado Sr. Calderón, que efectivamente el no entendía una palabra de herrado ni de herraduras pero que era un **gaje** de su carrera y no renunciaba al momio. Textual.

Pues bien, van cuatro años corridos desde que se proclamó el nuevo régimen y en ese tiempo, no sólo no se ha hecho justicia suprimiendo el ingnominoso **gaje**, sino que se dá el caso anómalo y paradógico, que mientras la clase explotadora, mientras el Veterinario ha visto satisfechas todas sus aspiraciones, elevado

su nivel social y económico, el obrero herrador es más vejado y humillado, más perseguido y explotado que antes.

Es verdaderamente inconcebible, que en una República que se dice de trabajadores de todas clases, se siga considerando delito, el ejercicio de uno de los más elementales derechos del hombre: la libertad del trabajo. La carta fundamental del Estado, reconoce al trabajo como función so-

El herrador que no ingresa en la Federación y se entiende con su patrono para servirle con resignación doméstica o en forma distinta a lo instituido en la Sociedad local, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonra a la clase.

cial y promete a los trabajadores una existencia digna, y para escarnio de estos preceptos constitucionales. Cuando el obrero herrador experto y competente obligado a trabajar bajo la tutela y explotación de quien no aprendió el oficio de herrador, ni estudió en muchos casos el Arte de Herrar en su aspecto teórico, cuando este obrero inteligente y digno, repetimos, se revela contra esta tiranía, y pretende llevar el sustento a los suyos trabajando en su oficio sin aquella tutela, allí está vigilante el Veterinario, que salvo honrosas excepciones, lo denuncia por intruso ¿quién es el intruso en este caso? y aplicarle los preceptos de una ley absurda inhumana y cruel que les abre las puertas de la cárcel y alguna vez en rauto de de-

sesperación los umbrales de la delincuencia.

Además es denigrante y bochornoso, que el Veterinario funcionario que presta sus servicios al Estado la provincia o el Municipio, cuando quiera justificar el injusto monopolio del herrado, la inicua explotación del herrador, alegue no ya el cacareado tecnicismo, que no aparece por parte alguna, sino simplemente que siendo insuficiente la retribución que percibe por sus servicios tiene que recurrir, le permite el Estado recurrir como compensación a la explotación de la herradura, o dicho con más propiedad a la explotación del herrador.

Esto Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública, es sencillamente monstruoso, por ética política, por propia estimación y prestigio de la Veterinaria española es de urgente necesidad separar el Arte de Herrar de la Profesión Veterinaria creándose al mismo tiempo el cuerpo de practicantes herradores, auxiliares necesarios para el mejor desempeño de la misión pecuario-sanitario que la Veterinaria tiene que cumplir.

Todo el país ha visto con viva simpatía la vuelta del Excmo. Sr. D. Marcelino Domingo al Ministerio de Instrucción Pública, también los obreros herradores tenemos muy fundadas esperanzas en la acertada y recta gestión del Sr. Domingo, que al encontrarse que ha pasado a su jurisdicción el pleito de Veterinarios y herradores, lo resolverá con la diligencia equidad y alteza de miras que son características de su gestión ministerial.

Desde estas modestas columnas le enviamos nuestro respetuoso y cordial saludo.

Narciso Mejías Nuñez
Cabeza la Vaca (Badajoz)

Visado por la censura

Lo que necesitamos

Alejado de mis deberes societarios por motivos de salud, como es notorio en los compañeros de esta localidad, mi obligación, por mediación de nuestro «Boletín», es saludar a todos los compañeros de esta sufrida clase, como igualmente a su Directiva y sobre todo a nuestro Presidente, alma y sostenimiento de nuestra defensora, y triunfante algún día no muy lejano, de la Federación Unica de Herradores de España.

Acogiéndome a la amnistía (propuesta por la Sociedad de Madrid y su provincia), con amargura he visto que no han respondido como era de esperar, pues es un deber, por lo menos, responder al cordial llamamiento de unos compañeros que, sacrificándose, sufriendo los sinsabores que ocasiona una organización, con el único y desinteresado afán de engrandecerla, a la cual por obligación y conciencia de hombres, no de «parias», hay que acudir a engrosar las filas de nuestra Organización, como uno sólo, a fortalecerla y ponerle los cimientos con la masa de la Libertad, que es la más fuerte y poderosa, será tan incorruptible a los ataques que pueda sufrir, a que estamos expuestos, como toda gran idea, nacidas en la maldad o falsedad; estrellándose ante nuestro baluarte que será el de la liberación e independencia que por justicia tenemos sobradísimos derechos a que nos sean reconocidos.

Os pregunto ¿Qué sería de vosotros si, por ejemplo, nos encontramos de la noche a la mañana con que habían decretado el libre Arte de Herrar? Pues nada, que nos cogía desprevenidos y nadie nos respetaría ¿Cómo nos iban a respetar, si no nos respetaríamos nosotros

mismos? Viniendo el libertinaje, bajezas, competencias, deslealtades, algunas, hijas de la necesidad (y de esto ya hablaremos más adelante), en fin, muchas cosas que acarrearían el derrumbamiento, propio de la mala cimentación, y con ello la ruina de nuestra clase y profesión tan ansiosa de justicia, como de razón le asiste.

Entonces, surgirían compañeros que, echándose mano a la cabeza gritarían: Esto no puede ser, hay que crear una organización que nos defienda; y yo os digo ¿no la teníamos ya?

No hace falta más que consolidar Madrid

Sociedad de Herradores de Segovia y su provincia

Se ruega a los Compañeros de la Sociedad de Segovia y su provincia, que asistan a las juntas que se les cite, pues comprenderán que no es suficiente estar al corriente en el pago de las cuotas, de lo que estoy muy conforme, pero también es preciso tener una Junta Directiva que represente la Sociedad que hoy no tienen, por haber cesado los compañeros que la componían y no haber podido cubrirse estos puestos, según indica el artículo 22 del Reglamento, por la falta de asistencia a las Juntas, estando por consiguiente el Presidente sólo, el que se ve imposibilitado a regir él sólo la Sociedad; y ruega a todos asistan a las Juntas para poder dar explicaciones de la marcha de la misma y cambiar impresiones, lo que en bien de todos se recomienda.—El Presidente, *F. Arribas*.

los cimientos actuales de nuestra Federación, acudiendo todos, pero que todos, a aportar nuestro gránito de arena y con ello formaremos la montaña de nuestra liberación, incapaz de derrumbarse en evitación de la tragedia que ocasionaría si no lo habíamos hecho ya (como mencionaba anteriormente).

Así que, queridos compañeros, acudid a vuestras Sociedades provinciales (hoy mejor que mañana), a inscribiros como uno más, y cuando estemos todos unidos, con la conciencia tranquila del deber cumplido, gritaremos: ¡Viva la Federación y Unión de los Herradores Españoles!

Manuel Martínez

Carta abierta

Sr. D. Matías García y demás miembros del Comité.

Muy señores míos y estimados amigos.

Con motivo de que parece un hecho la celebración de nuestro Congreso a primeros de abril; convoqué a Junta general a los socios de esta provincia, el día 1.º de marzo, cuyos acuerdos creo le habrá remitido nuestro digno Secretario, pero entre ellos hay uno que resalta y es la concesión de una amplia amnistía para todos aquellos que por empobrecimiento de espíritu por un lado, o por fuerza mayor por otro, no se hallaban al corriente en sus cuotas y otro de los acuerdos fué la inmerecida designación de delegado para representar a Navarra, que otorgaron a un servidor. Desde luego no soy merecedor de tal cargo; pero ya que la sociedad que presido así lo ha querido, lo ostentaré con orgullo y lealtad, con orgullo, por que voy a tener el honor de presentar ante vo-

sotros, queridos Presidente y demás compañeros federativos, la misma lista de socios o quizás más nutrida que hace dos os presenté, prueba evidente de que esta sociedad no se ha visto quebrantada ni acobardada a pesar de las vicisitudes sufridas estos dos últimos años, y ahora, que por fin han llegado los tiempos propicios para redimir a la clase trabajadora, esta inquebrantable sociedad espera ansiosa el Congreso por que tiene la esperanza y la confianza de que luego de sus acuerdos ha de sonar airoso y jadeante el clarín de la victoria.

Nada más por ahora; un saludo a todos los camaradas y tu, apreciable Matías, recibe un apretón de manos de éste y tuyo de la causa

Adelino Lorenzo

ASAMBLEA-CONGRESO DE LA FEDERACION

El Congreso de Herradores que teníamos anunciado para el mes de abril próximo; el Comité de la Federación, y en consideración a que la mayor parte de las Sociedades se encuentran faltas de recursos, y con el fin de que acudan el mayor número de delegados y compañeros de provincias con el menor desembolso posible; ha acordado que se celebre el día 17 de mayo y días sucesivos, pues, con motivo de las fiestas de San Isidro, habrá rebaja de trenes y a todos resultará más económico el viaje.

En el próximo Boletín, se insertará el orden de la discusión y sesiones que hayan de celebrarse, y para ello rogamos a todas las Delegaciones—que no lo hayan hecho—que nos remitan sus ponencias.

EL COMITE

Hay que propagar la Unión

¡A luchar compañeros; a propagar la idea de la unión; pero pronto, pronto, que yo creo que ya va a sonar nuestra hora!

Así escribía yo en los últimos días de enero pasado, cuando ya veía en el horizonte social una claridad, una luz muy tenue, que me hacía pensar en que, para la vida de las asociaciones obreras, se acercaba una nueva era de libertad, de libertad legal desde luego. Se acercaba el momento en que había de ser cambiado lo excepcional por lo legal; lo absurdo por lo de sentido común; lo obscuro (lo negro, mejor dicho) por lo blanco, por lo que todo el mundo aprueba y aplaude; en una palabra, concebí la esperanza de que íbamos a volver a aquella normalidad social que ya creíamos que había declinado hacia un crepúsculo tras del que no se advertía otro amanecer.

Y, efectivamente; por fortuna, no me engañé al hacerme aquel pronóstico. Trascurrieron los días que mediaban entre la fecha en que yo escribí el párrafo con que doy principio a este artículo y el 16 de febrero, en medio de una gran agitación electorera: carteles de absurda propaganda, cuyos textos ofendían la dignidad y la moralidad pública y levantaban en las masas proletarias, oleadas de desprecio hacia quien los redactara. Mítines, en los cuales no se sabía qué argumentos esgrimir, porque estaban agotadas ya todas las posibilidades de disfrazar la verdadera y feroz idea que se escondía tras las dulces promesas. Pudiera transcribir infinidad de concep-

tos vertidos y de carteles cuyos textos han quedado grabados en mi mente como prueba del más refinado cinismo.

Pero, la realidad brilla, al fin, en medio de tanta y tan mal disimulada mala fe y en medio de tanta vana palabrería: Las agujas del reloj nacional marcan las cuatro de la tarde del día 16 de febrero y, a partir de aquel momento, empieza a comprobarse, una vez más, que la unión había logrado el propósito que perseguía; que la total y perfecta unión de una clase social del pueblo español, había logrado el triunfo, en un momento para ella decisivo, y lo había logrado precisamente por eso, porque su unión era completa y perfecta.

De este nuevo y enorme ejemplo que la Unión nos brinda, de su indiscutible eficacia práctica, hemos de tomar buena nota los herradores españoles; sobre todo, los que tenemos la obligación de llevar la voz cantante en la propaganda; los que tenemos que atraer a los compañeros reacios e indecisos, a aquellos que, aun a la vista de estos resultados prácticos tan tremendos, aún no creen que es la Unión la única que puede hacer el milagro de redimir a las clases trabajadoras.

¡Que yo creo que ya va a sonar nuestra hora! Decía entonces. Y, afortunadamente, ¡ba a sonar! Porque este Gobierno que ha devuelto a España al pueblo, la libertad de defensa y de expresión que un día quedó unánimemente exculpida en la Constitución de la República, no puede negar a los herradores sus indiscutibles

derechos, sus aspiraciones, llenas de una lógica que no han querido abalar los hombres de Gobiernos anteriores, que sólo han estado prontos para defender lo indefendible, lo que carecía de ese sentido común que tanto abunda en el pleito de los herradores, hasta el punto de que aun en el campo enemigo, en la clase veterinaria, encuentra asiduos defensores

Hay que propagar la Unión, y no sólo propagarla, sino conseguirla, sin que para conseguirla reparemos en sacrificios. Y después, unidos como uno sólo, ahora que para todos están francas las puertas de los Ministerios, pediremos que se nos escuche y, si tenemos razón, exigiremos que se nos haga justicia.

Fructuoso Moreno

Los Santos (Badajoz)

Recibimos la siguiente nota de la Sociedad de Herradores de Navarra con la indicación de que sea publicada en nuestro querido «Boletín»

«Federación de Herradores de España.

Estimados amigos:

Con el fin de que pueda esa Federación tener conocimiento de ello, a fin de tomarlo en consideración para formar las ponencias del próximo Congreso, me complazco en participarles que, en relación a dicho asunto, se adoptaron los siguientes acuerdos en la Junta General que esta Sociedad celebró el día 1.º de los corrientes:

1.º Propugnar por la concesión de libertad de herraje a quienes acrediten 10 años de ejercicio en la profesión de herrador.

2.º Concesión de la misma facultad a quienes no llevando ese tiempo ejerciendo la profesión, demuestren su capacidad y aptitudes mediante el exámen a que se les someta.

3.º Propugnar el que las entidades de herradores, permanezcan absolutamente alejadas de toda agrupación u organismo político o de clase.

En el mismo acto, se acordó conceder una amplia amnistía a todos los afiliados de esta Sociedad de Herradores de Navarra que han sido dados de baja por morosos, los cuales, de no manifestar expresamente sus deseos de continuar siendo baja, serán considerados nuevamente como afiliados activos, perdonándoseles las cuotas atrasadas.

LA DIRECTIVA»

CONVOCATORIA

La Sociedad de Palencia celebrará Junta General el día 29 de marzo, a las diez y media de la mañana, en su domicilio social: Casa del Pueblo.

Lo que se comunica a todos los herradores de la provincia, según acuerdo de la Junta Directiva, con el fin de readmisión, por última vez, a los que faltan de pertenecer a la Sociedad.

Próxima a celebrarse la Asamblea Nacional, que será de grandes aspiraciones para nuestra clase, confiamos que no faltaréis nadie sin causa justificada.

Se convocará oportunamente particular.—El Secretario, **Witesindo Vacas**.

Sociedad de Herradores de Zaragoza y su provincia

En Junta General celebrada el día 2 de febrero próximo pasado se eligió la siguiente Junta Directiva.

Presidente y Tesorero.—**Antonio García Carreira**.

Secretario y Contador.—**Francisco Soria**.

Vocal 1.º—**Francisco Anadón**.

Vocal 2.º—**Lorenzo Royo**.

Vocal 3.º—**Argimiro Muñoz**

Delegado para el Congreso.—**Antonio del Río**

Lo que ponemos en conocimiento de todos los compañeros de Zaragoza.

Ante todo la unión

COMPAÑERO: El antiguo postulado de que la unidad constituye la fuerza, entraña una verdad tan meridiana, que hasta los seres más inferiores de la escala zoológica, nos dan constantes y evidentes pruebas de ella, formando colonias para su mejor defensa, impulsados por la fuerza irresistible del instinto de conservación.

La inícuca explotación del hombre por el hombre nos la justifica, a través de la historia humana, la razón de la sin razón de haberse mantenido el odioso privilegio de una casta que se creía de origen superior, monopolizadora no sólo de los bienes materiales, sino hasta de la educación y cultura del pueblo. De esta manera, la inteligencia, el único patrimonio inalienable que el desheredado podía ostentar, quedaba sumida en la densa neblina de la ignorancia, perpetuando en su conciencia entenebrecida y rudimentaria, la idea negra de un eterno ilotismo espartano. Pero la ley inexorable del Progreso cumple su designio, haciendo que ninguna injusticia pueda persistir. Y he aquí cómo en las diferentes épocas, a lo largo de los siglos, van surgiendo apóstoles, hombres de espíritu selecto, nuevos Cristos de excelsas doctrinas regeneradoras y que, como tales, han tenido su calvario y hasta su crucifixión. Más, como las ideas llevan un

gérmen de inmortalidad que no pueden matar ni destruir los opresores, ellas van formando la nueva conciencia ciudadana que culmina en las organizaciones obreras, potencias creadoras de las modernas normas de ética social, que están transformando la estructura de la vieja concepción política, económica y cultural del mundo.

Pues bien; si en estos tiempos no queda un sólo gremio de trabajadores, tanto en lo que afecta a las actividades manuales como intelectuales, sin congregarse en asociaciones perfectamente organizadas, sería indecoroso y suicida que permaneciésemos nosotros al margen de este movimiento universal, en actitud de censurable pasivismo, sometidos a una indefinida condición de parias. No. Es preciso despertar de ese secular letargo; ponernos a tono con el momento histórico presente, que por ser esencialmente democrático, implica la esperanza de la consecución de nuestros justos anhelos.

El Congreso de Herradores celebrado en Madrid en diciembre de 1931, tuvo como fin primordial, crear una Asociación Nacional, cuyo Centro en la capital de la República asume la más alta representación de la clase siendo, además, propulsor del espíritu de lucha, para que en breve plazo sea realidad el programa mínimo de nuestras legítimas aspiraciones. Para esto, existe un solo camino: la asociación. En todas las capitales, existe una entidad representativa de los profesionales de las provincias respectivas.

¡Compañero, asóciate! Por dignidad profesional, por egoísmo, por

amor a los elevados principios de emancipación y justicia social, estás moralmente obligado a prestar tu concurso, no solo material sino de energías espirituales, al acerbo común, puesto que los beneficios que se logren serán igualmente para todos.

Así lo espera de tu buen criterio, tu incondicional amigo.

José M.^a Pastor

Vellisca (Cuenca)

NOTICIAS

Se pone en conocimiento de los compañeros que pertenecen a la Sección de Socorros que, habiendo fallecido el compañero Zaldívar de Logroño, están obligados (el que no lo haya hecho) a mandar la peseta que le corresponde del socorro.

AVISO IMPORTANTE

En virtud de Decreto del Ministerio de Trabajo publicado en la «Gaceta» de 7 del corriente marzo, que dispone la jornada semanal de 44 horas en todo el territorio nacional para el ramo de Metalurgia y sus derivados, y hecha la oportuna consulta, ponemos en conocimiento de todos los herradores, que, estamos también incluidos en dicha jornada, debiendo por tanto dejar el trabajo a medio día del sábado, sin que ello sea motivo para rebajar el jornal que se percibe; advirtiendo que, las horas que se trabajen más de las 44 semanales, tienen que abonarse como extraordinarias, y se pueden reclamar en cualquier momento.—EL COMITE.

Liquidación del mes de febrero de 1936

INGRESOS

| | |
|----------------------------------|--------|
| Cuenta anterior | 686,67 |
| CUOTAS DE SOCIEDADES | |
| Sociedad de Madrid | 4,50 |
| » Jaén | 25,— |
| » Cuenca | 15,— |
| » Zaragoza | 50,— |
| Delegado de Valladolid | 15,— |

CUOTAS INDIVIDUALES

| | |
|---|------|
| Juan Domínguez (Zalamea la Real) . . | 1,50 |
| Alejandro Gutiérrez (Arenzo de Miel) | 4,50 |
| Luis Briones (Valde arado) | 4,50 |
| Juan Gutiérrez | 4,50 |
| Ricardo Herrero (Aranda de Duero) | 4,50 |
| Domínguez Pradera (Bilbao) | 6,— |
| Doroteo Fernández (Morales de Toro) | 1,50 |
| José Linares (Setenil) | 3,— |
| Ricardo Aguilar, Torrecilla de la Tiesa | 3,— |
| Fco. Aguilar (Torrecilla de la Tiesa) . | 3,— |
| Benito Lázaro (Morilla de los Oteros) | 6,— |
| Manuel Posadillas (Pajares de los Oteros) | 6,— |
| Constante Balenzuela (La Cañiza) . . | 10,— |

PRO BOLETIN

| | |
|----------------------------------|------|
| Vicente Romeo (Madrid) | 1,— |
| Felipe de la Rúa | 3,— |
| Gumersindo Paez | 0,50 |

Total 858,67

GASTOS

| | |
|---|-------|
| Secretaría, teléfono y conserje | 35,— |
| Gratificación al Secretario | 15,— |
| Tirada del BOLETIN | 106,— |
| Gastos de locomoción del Comité . . . | 16,— |
| Doblar y llevar los Boletines al Gobierno Civil y a Correos | 6,— |
| Libro de Caja | 4,75 |
| 20.000 cupones de cotización | 45,— |
| Correspondencia y giros | 12,60 |

Total 246,35

Saldo a favor 618,32

Madrid, 29 de febrero de 1936.

El Tesorero,

JUAN GARCÍA

Con tiempo lluvioso y nieve, aplicad a vuestro ganado caballar y mular, las herraduras de goma **IMPERATOR**

EVITAN CAIDAS Y DESLIZAMIENTOS

FABRICACION NACIONAL

PARA CATALOGOS Y DETALLES:

W. M. R. HARMENS - Teléfono 13119 - Apartado 83

SAN SEBASTIAN

SE NECESITAN AGENTES.

